

Presentación

Atrás ha quedado el tiempo en que la historia de la psiquiatría se reducía al recorrido de una disciplina científica dedicada al estudio y tratamiento de las enfermedades mentales, nacida en pleno Siglo de las Luces, al calor del espíritu ilustrado y reformista de esa época de la mano de un gran hombre, Phillipe Pinel. Destinada a brindar un trato más humano a quienes hasta entonces vivían abandonados a su suerte, padeciendo la desdicha de haber perdido la razón, la incipiente psiquiatría habría rescatado a los locos de las manos de la Iglesia —proclive a los exorcismos y la quema de brujas—, de curanderos y hechiceros —inclinados a toda clase de sortilegios y supersticiones—, de carceleros que los mantenían encerrados como animales furiosos, e incluso, de médicos y boticarios, cuyos tratamientos no vaticinaban cura alguna.¹

Tampoco encontramos hoy en la historiografía la adhesión que en las décadas de 1960 y 1970 concibió el manicomio como un instrumento del Estado para silenciar a quienes con su manera de pensar, sentir o actuar fueron considerados un peligro material o moral para la sociedad y, desde cuyo lugar, la psiquiatría se habría erigido como un poder omnímodo que excluía, encerraba y marginaba, sin ninguna intención en verdad terapéutica, en todo caso normalizadora.²

Tras la perspectiva de una historia internalista de la ciencia, que ofrecía una visión de continuidad para legitimarse a sí misma, y de aquella nacida bajo la mirada foucaultiana, con un gran énfasis en el papel desempeñado por el Estado y los aparatos de control, en los años ochenta y noventa del siglo XX cobró importancia el acercamiento desde una historia social que considerara no solo la propia dinámica de la ciencia, sino los condicionamientos de todo orden en los que se ve inmersa. De igual manera, la idea de que la locura no puede ser comprendida fuera del orden social y cultural que la constituye, condujo a estudiarla a través de sus propios testimonios: cartas, autobiografías y toda suerte de escritos de protesta.³

Este quinto número de *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, dedicado en su parte temática a la historia social de la psiquiatría en América Latina, es

1. Gregory Zilboorg, *Historia de la psicología médica* (Buenos Aires: Psique, 1968); Rafael Huertas, "Historia de la psiquiatría, ¿por qué? ¿para qué? Tradiciones historiográficas y nuevas tendencias", *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría* 1.1 (2001): 9-36.
2. Michel Foucault, *Historia de la locura en la época clásica* (México: Fondo de Cultura Económica, 1982).
3. Roy Porter, *Historia social de la locura* (Barcelona: Crítica, 1989).

muy revelador del peso explicativo que las variables sociales y culturales han tenido en la construcción de los saberes y las prácticas psi (psiquiatría, psicología y psicoanálisis) en Argentina, México, Colombia y Brasil durante los siglos XIX y XX.

Cuatro son las temáticas que sobresalen en los artículos seleccionados por el Consejo Editorial de la revista a través de la dictaminación de pares académicos: la recepción y apropiación de teorías, categorías diagnósticas y tratamientos; la permanente búsqueda de legitimidad por parte de la psiquiatría; los significados sociales de la locura y la inercia de las prácticas asistenciales que, una y otra vez, tropiezan sobre la misma piedra. En casi todos los casos hay una problemática que, de manera transversal, las vincula: el espacio público como un actor de la mayor importancia, que ve crecer conforme avanza el siglo XIX una permanente disputa entre médicos, psiquiatras, jueces, abogados, criminólogos, eugenistas, higienistas o administradores de la salud, voces letradas que se afanan por definir la locura desde las más variadas apuestas teóricas. Imposible ocultar que también los mueve la defensa de inconfesables intereses patrimoniales, valores religiosos, o rencillas familiares que la declaración de una perturbación mental podía esconder. Sin embargo, también en la arena de la opinión pública convergen los legos en la materia: son los policías, la familia, los políticos, los ilusionistas y prestidigitadores, y desde luego, los mismos imputados como locos, cuya libre actuación deja ver la permeabilidad de un campo como el de la psiquiatría, invadido desde muchos frentes.

Para documentar estos derroteros, los autores de los artículos recurren a la prensa, los juicios civiles y penales, la literatura médica, y desde luego, a las historias clínicas, las estadísticas manicomiales, y a los archivos administrativos de los hospitales.

En relación con el periodo, domina el amplio abanico que va de la década de 1880 a la de 1960 demostrando que, en América Latina, el proceso de modernización buscado en los últimos lustros del siglo XIX trajo consigo la adopción de teorías y modelos asistenciales en el terreno de la medicina mental, por la vía de una muy importante producción escrita en revistas especializadas, tesis y libros que aquí se estudia con acuciosidad. La recepción de categorías diagnósticas como la neurastenia, la demencia precoz, la esquizofrenia y la parálisis general progresiva son analizadas junto a tratamientos como el hipnotismo o la terapia ocupacional, sin descuidar la influencia que el psicoanálisis tuvo en nuestros países. Hacia los años sesenta del siglo XX se llegó a un consenso de alcance internacional sobre la necesidad de un cambio de timón en la asistencia psiquiátrica y en las políticas de salud mental. Es una época de reformas que impactó en nuestro continente, como el lector podrá ver en cuanto pase la página.

Cristina Sacristán
Instituto Mora

DOI: [dx.doi.org/10.17533/udea.trahs.n5a01](https://doi.org/10.17533/udea.trahs.n5a01)



"Enfermo mental, retrato" (impresión plata sobre gelatina entonada y manipulada: 12.7 x 17.8 cm.), México, D.F, c. 1935-1940. © CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO, Archivo Casasola, No. Inv. 462143.

*Esta página en blanco no es un error de edición.
Es una forma de expresar el dolor que nos causa la ausencia
de los 43 estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa
desaparecidos el 26 de septiembre de 2014 y de todas las víctimas
de la represión y la violencia injustificada que han tenido lugar
en México durante los últimos años.*